



Termina el conflicto entre Cristo y Satanás

La jornada de hoy es especial para tu vida por dos motivos:

Primero: En los últimos 39 días fuiste un vencedor. Conseguiste ir ante la presencia de Dios durante las primeras horas de cada día. Creo que no eres el mismo creyente. Con seguridad tu valores y tus prioridades son muy diferentes. Con Dios primer lugar, tu vida pasa a tener otro sentido.

Segundo: A partir de mañana estarás listo para comenzar una nueva jornada durante las primeras horas de cada día. Esa nueva jornada alcanzará la plenitud en el momento del encuentro glorioso con el Salvador y se extenderá por toda la eternidad. En oración, dile ahora al Espíritu Santo que aceptas el desafío. Luego, con un profundo sentimiento de alabanza y gratitud, medita en el mensaje de hoy

Adiós, muerte y dolor

“Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos, y no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron” (Apoc. 21:4).

Satanás y sus seguidores serán destruidos para siempre.

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama” (Mal. 4:1).

“El fuego que consume a los impíos, purifica la tierra. Desaparece todo rastro de la maldición. Ningún infierno que arda eternamente recordará a los redimidos las terribles consecuencias del pecado” (El Conflicto de los Siglos, p. 732).

Como vencedores, heredaremos nuevos cielos y nueva tierra

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. [...] El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo” (Apoc. 21:1, 7).

Las heridas del Calvario serán recordadas para siempre

“Solo queda un recuerdo. Nuestro Redentor llevará siempre las señales de su crucifixión. En su cabeza herida, en su costado, en sus manos y en sus pies se ven las únicas huellas de la obra cruel efectuada por el pecado” (El Conflicto de los Siglos, p. 733).

Como pastor va a conducir a su rebaño

“En la Biblia se da el nombre de patria a la herencia de los bienaventurados (Heb. 11:14-16). Allí conduce el divino Pastor a su rebaño a los manantiales de aguas vivas. [...] Allí las corrientes claras como el cristal fluyen eternamente, y en sus márgenes los árboles que se mecen proyectan su sombra sobre los senderos preparados para los redimidos del Señor” (El Conflicto de los Siglos, pp. 733, 734).

Libres para siempre del dolor y del cansancio

“En la ciudad de Dios ‘no habrá ya más noche’. Nadie necesitará ni deseará descanso. No habrá quien se canse haciendo la voluntad de Dios ni ofreciendo alabanzas a su nombre. Todos los tesoros del universo se ofrecerán al estudio de los redimidos de Dios. Libres de las cadenas de la mortalidad, se lanzan en incansable vuelo hacia los lejanos mundos [...]” (El Conflicto de los Siglos, p. 735).

Todas las facultades ampliadas

“Allí intelectos inmortales contemplarán con eterno deleite las maravillas del poder creador, los misterios del amor redentor. Allí no habrá enemigo cruel y engañador, para tentar a que se olvide a Dios. Toda facultad será desarrollada, toda capacidad aumentada. La adquisición de conocimientos no cansará la inteligencia ni agotará las energías. Las mayores empresas podrán llevarse a cabo, satisfacer las aspiraciones más sublimes, realizar las más encumbradas ambiciones; y, sin embargo, surgirán nuevas alturas que superar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetos que agucen las facultades del espíritu, del alma y del cuerpo” (El Conflicto de los Siglos, p. 736).

Alabanzas serán entonadas para siempre

“Y, a medida que los años de la eternidad transcurran, traerán consigo revelaciones más ricas y aún más gloriosas respecto de Dios y de Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, así también el amor, la reverencia y la dicha irán en aumento. Cuanto más sepan los hombres acerca de Dios, tanto más admirarán su carácter. A medida que Jesús les descubra la riqueza de la redención y los hechos asombrosos del gran conflicto con Satanás, los corazones de los redimidos se estremecerán con gratitud siempre más ferviente, y con arrebatadora alegría tocarán sus arpas de oro; y miríadas de miríadas y millares de millares de voces se unirán para engrosar el potente coro de alabanza. ‘Y a todo lo creado que está en





el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos' (Apoc. 5:13)" (El Conflicto de los Siglos, pp. 736, 737).

Para siempre se declara que Dios es amor

"El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor" (El Conflicto de los Siglos, p. 737).

Qué gozo será terminar nuestra jornada viendo el rostro de Jesús en la patria de los redimidos. ¡Por ahora has terminado una jornada en la cual te has dedicado a su trabajo, y caminado con él durante éstos cuarenta días! Ahora hay un nuevo hábito en tu ser y el nuevo desafío es continuar por el resto de tu vida.

En el gran día de la venida de Jesús, recibiremos la corona de las manos de nuestro Salvador y con él viviremos para siempre.

Por ahora, recibiremos, en nuestro reencuentro, un hermoso certificado como recuerdo de esta Jornada tan especial; jornada que nos llevó a estar más cerca de Dios.

Que Dios nos conserve junto a él, y que nuestra Jornada de cuarenta MADRUGADAS no sea interrumpida, sino que se prolongue hasta la venida de Jesús. Amén.

"Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el Cielo y ejercerán una influencia salvadora y transformadora sobre los que los rodean. Suyos serán los grandes pensamientos, las nobles aspiraciones, y las claras percepciones de la verdad y el deber para con Dios. Anhelarán la pureza, la luz, el amor, y todas las gracias de origen celestial" (Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 105).

El programa de Dios para mi vida hoy

El mensaje que Dios me dio en esta jornada es: _____

Lo que Dios espera de mí: _____

El programa de Dios para mi vida hoy...

En la mañana: _____

En la tarde: _____

En la noche: Dormir temprano, _____

Personas por las cuales estoy orando:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____